

Funciones del psicólogo en un centro de planificación familiar

Xavier Castillo

Psicoterapeuta del Centro Municipal de Planificación Familiar de Massamagrell

INTRODUCCION

La sexualidad en nuestros días ha dejado de ser, para la mayor parte de la comunidad científica, un hecho meramente mecánico. Junto con una serie de componentes orgánicos, que configuran el sustrato biológico de ésta, encontramos una dinámica emocional, dinámica que se torna básica para adquirir una buena maduración sexual. El ambiente familiar, la educación escolar, la situación socio-política son elementos que influyen y mediatizan la práctica sexual, tanto por la posibilidad de acceso a la información como por la interiorización de valores relacionados con ésta.

NOTA: El presente trabajo de Xavier Castillo se reproduce de nuevo en este número al haber sido involuntariamente «recortado» en el «picado» y maquetación del número anterior de Informació Psicològica.

El consell de redacció

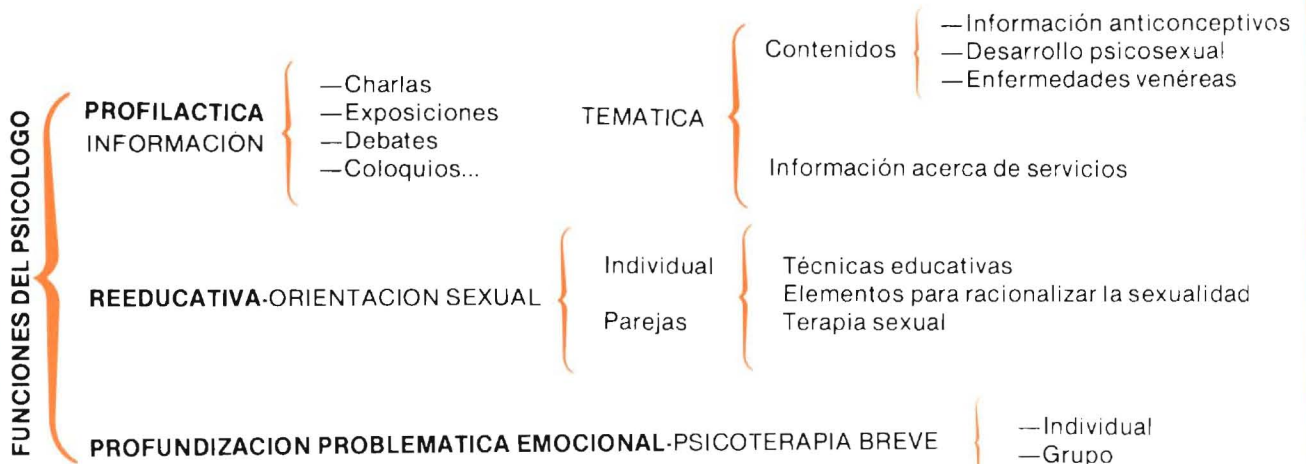
No podemos dejar de olvidar que, en las comunidades que integran el Estado Español, las deficiencias son múltiples, tanto por la desinformación de aspectos tan básicos como el de la anticoncepción como la persistencia de múltiples tabúes que mediatizan y limitan la sexualidad. Estos elementos justifican la gran importancia de la intervención psicológica en los

centros de Planificación Familiar, configurándose esta intervención como básica para el buen funcionamiento de los mismos.

Como queda señalado en el esquema, las funciones del psicólogo en este campo han de ser básicamente tres: profilácticas, reeducativas y de intervención psicoterapéutica. Pero he de hacer mención especial de esta última labor, no

porque las demás sean menos importantes, sino por la desatención a que se ha visto sujeta. Somos pocos los que en el Estado Español hemos recibido una formación psicoanalítica (y ni gracias a la universidad), viéndose la información muy reducida. Podemos decir que el aporte del psicoanálisis nos permite ahondar en los problemas inconscientes del sujeto, permitiendo que muchos síntomas, entre ellos los de carácter sexual, desaparezcan. Esta intervención se puede realizar de forma breve ante personas que no han respondido a una buena orientación sexual y necesitan una profundización en sus problemas.

NIVELES DE INTERVENCION PSICOLOGICA



PROFILAXIS

Es importante que en un centro de planificación familiar se realicen tareas informativas, dirigidas a diversos grupos sociales. Estas tareas cumplen una función formativa y podemos decir que se desarrollan en dos vertientes:

— Prevención de posibles problemáticas, por desconocimiento de aspectos que giran alrededor de la sexualidad.

— Información dirigida a que se conozcan los diversos servicios que prestan atención a estos problemas.

Los medios a utilizar para esta función, como queda indicado en el esquema, pueden ser las charlas, coloquios, etc., y pueden ir dirigidos tanto a grupos reducidos como a amplios y de muy diversa composición. Quizás entre estos grupos sea de especial mención el colectivo escolar, ya que por sus características son ampliamente receptivos a dicha información.

REEDUCACION

Este nivel presta un servicio más específico, ligado a la problemática individual o de pareja. He denominado reeducativa a esta función, en base a la confirmación de que muchos de los problemas son debidos a un mal aprendizaje y, por lo tanto, a una deficiente educación. La tarea consistirá en crear unas nuevas condiciones que hicieran superar estos malos aprendizajes. Esto no se realizará sin tener en cuenta los elementos psicodinámicos que pueden estar influyendo en las diversas patologías. Es aquí donde se encuadran todas las aportaciones de la sexología moderna, la cual ha cubierto una amplia gama de problemas, desde técnicas para remediar la frigidez y la impotencia hasta determinados consejos que nos puedan ayudar a una mejor racionalización de la sexualidad.

El medio utilizado para realizar esta función es la entrevista y la posterior orientación técnica con la consiguiente recogida de datos y valoración de la situación.

Este momento no sólo nos va a servir para ver la respuesta del sujeto ante el tratamiento, sino para valorar la profundidad del problema y la posibilidad de intervención psicote-



rapeutica; en este caso entraríamos en el último punto

PSICOTERAPIA

En este punto intentaríamos trabajar en mayor profundidad con la dinámica emocional del sujeto. En un principio se enfoca la psicoterapia desde una óptica individual, viendo posteriormente la posibilidad de trabajo grupal.

Los pasos a seguir en este proceso serían:

- Diagnóstico psicodinámico.
- Orientación terapéutica.
- Psicoterapia propiamente dicha.

El primer punto tendría en cuenta el área anterior, así como la posibilidad de los elementos dinámicos que están incidiendo en la problemática sexual del sujeto. Para ello utilizamos un encuadre psicoanalítico y los medios serían:

- La entrevista.
- El pase de algún test proyectivo (por ej. el T.A.T.)
- Técnicas complementarias (como pueden ser la dramatización o incluso

la introducción de elementos de diagnóstico corporal).

El diagnóstico nos capacita para poder formalizar determinados problemas y marcarnos unos objetivos posibles, así como hacer un pronóstico en cuanto a duración, viendo la posibilidad de resolución breve.

Una vez nos hemos marcado unos objetivos específicos y un tiempo de control, comenzamos un trabajo mucho más activo en el cual el elemento fundamental es la interpretación analítica, abriendo una mayor posibilidad de elaboración por parte del sujeto, elaboración que conlleva a la superación del problema sexual en su base.

Estos tres puntos están interrelacionados, no existiendo una separación tajante, porque si bien es verdad que el método ha de ser riguroso, es también preciso que sea flexible, acoplándose a las particularidades individuales.

En algunos casos es interesante la aplicación de dinámicas grupales; para ello se reúne a determinados sujetos y en su conjunto se aplican de-

terminadas técnicas (psicodramáticas, análisis grupal...): esto nos introduce en una dinámica social y en la posibilidad de valorar la interacción del sujeto en grupo, construyéndose como una importante fuente de elaboración para el sujeto.

COMENTARIO FINAL

No quisiera acabar este pequeño trabajo sin recalcar un principio que, a mi juicio, se torna básico para la interpretación y puesta en práctica de lo que debe ser un modelo de intervención psicológica en planificación familiar. Podríamos llamarlo «dinamicidad de la sexualidad». Ya en la introducción he señalado cómo pueden haber determinadas visiones de la sexualidad que adoptan una postura mecanicista; pues bien, es necesario señalar la importancia de la sexualidad infantil en la maduración sexual, la relación entre determinados rasgos de carácter y determinadas zonas erógenas, así como la existencia de muchos síntomas aparentemente no relacionados con la sexualidad y que sacan la energía que los mantiene de una imposibilidad «real» de descarga sexual. Podríamos ampliar a buen número de elementos relacionados con estas cuestiones, pero pienso que se puede resumir hablando de la sexualidad como una pulsión básica que se torna en un principio vital y global para el ser humano.

Esta formulación me haría retomar nuevamente la tarea relacionada con la prevención, convirtiéndola en algo social, recalcando la importancia del respeto a la sexualidad infantil, así como la gratificación sexual de los adultos, como un elemento necesario para alcanzar un clima familiar mínimamente positivo.

Y para finalizar quisiera dar el ejemplo esclarecedor que utilizó el gran analista y pionero de la planificación familiar W. Reich, ante los reiterativos ataques que recibía por su pansexualismo: En una fábrica, mientras las cosas van bien nadie se apercibe especialmente del humo que sale por la chimenea, cada cual tiene un trabajo y realiza una serie de funciones vitales para el funcionamiento de la fábrica, pero ¡ay si se tapa la chimenea! El estropicio que se monta puede ser impresionante.

Esperemos no humearnos.